## Duchado/a y Motivado/a … (Artículo de Rafael Alberto Ballivian Donoso - Psicólogo especialista en RR.HH.)



Ayer un amigo mío repetía esa frase que tan poco entiendo a veces: *“Estoy muy desmotivado… Si es que en mi organización no hacen nada para motivarme…”*
Y me pregunté … ¿Cuál es la responsabilidad de la Organización en cuanto a motivar a sus empleados? ¿Cuál es nuestra propia responsabilidad en cuanto a estar realmente motivados?

Y es que por duro que suene … Duchado y motivado se viene de casa. La primera vez que oí esta frase me sentó como un tiro … Pensé que tal afirmación era una frivolidad, pero una vez profundizas te das cuenta de que algo de razón sí tiene. Si buscamos la definición de “motivación” en un diccionario veremos que se asocia a un motivo, causa o razón que nos impulsa a una acción determinada. Si trasladamos la definición de motivación al trabajo vendría a ser un conjunto de impulsos que mueven a una persona a actuar o a realizar determinadas acciones hasta conseguir llegar a una meta u objetivo.

***¿Qué responsabilidad tienen las Organizaciones en “Motivar” a sus empleados?***

Las organizaciones deben tener perfectamente localizado el talento de cada uno de sus colaboradores, sólo así podrán estos ofrecer proyectos ilusionantes y motivadores. Un empleado debe sentir su utilidad y valor añadido dentro de los procesos; debe sentir la importancia de su contribución y gozar de la autonomía suficiente como para atreverse a innovar… Hay que ser prolíficos en agradecer y decirles “Qué gran trabajo has realizado… Gracias por tu implicación y por tu aportación”. Hay que establecer alianzas únicas con cada empleado.

Las organizaciones deben saber quiénes tienen un nivel de compromiso alto para con ellas; quienes portan el ADN del negocio en sus venas; quienes pueden resultar imprescindibles y tomar decisiones valientes a la hora de gratificar sus trabajos y de luchar por ellos. Hoy, aquello de “pan para todos” tiene que desaparecer … Hay quien lo merece y quién no. No hay cosa que desmotive más que tener un compañero/a que no hace ni contribuye y que está al mismo nivel que tú. que te dejas la piel por mejorar a diario… No nos engañemos, esto se sabe y se sigue mirando para otro lado.

Y por supuesto todas aquellas cosas que deberían ser un ”sí o sí” : Ofrecer planes de reciclaje, formaciones adecuadas que nos permitan mejorar, comunicar de forma transparente la situación de la organización y los cambios, ofrecer objetivos medibles y alcanzables, realizar una evaluación del desempeño justa y objetiva, luchar por ofrecer bienes sociales, facilitar la generación de nuevas ideas, premiarlas y un largo etc. …

***Y ahora…. ¿Cuál es nuestra responsabilidad respecto a ir motivados cada día a nuestro trabajo?***

Lo resumo en una palabra : ”**TODA**”

No podemos dejar nuestra motivación en manos de nadie, porque si lo hacemos estamos perdidos, moriremos en el intento y posiblemente acabaremos siendo lo que se denomina “llora pasillos” … Aquellos que van como zombis por la organización recordando al resto su infelicidad y que cuando los ves en la zona del café huyes para no tener que aguantarles.

Nuestro trabajo es un proyecto por el que debemos luchar cada día. En él pasamos una media mínima de entre siete y ocho horas diarias; si quitamos el tiempo que dedicamos a descansar se podría decir que pasamos en él entre el 60 y el 70% de nuestro tiempo, de nuestra vida.

¿Alguien se ha preguntado alguna vez si él es el empleado que necesita tu organización? ¿Se ha preguntado alguna vez si en caso de una ausencia prolongada se notaría su ausencia? ¿Se habrá preguntado alguna vez si está mereciendo su salario al cien por cien? ¿Se preguntará alguna vez que podría hacer para optimizar sus procesos e intentar dar valor añadido a su puesto/responsabilidad?

De la contestación a todas esas preguntas debería nacer la motivación hacia nuestro trabajo diario, es un ejercicio digno de realizar, un ejercicio que nos debería dar una buena dosis de ilusión; pensar en mejorar, innovar, ser creativos, sorprender, aportar, compartir, explicar, enseñar… no debemos conformarnos con lo mismo de siempre. No hay nada más triste que mirar el reloj cuando se está trabajando por que el tiempo no pasa…

Y si haces todo eso y tu nivel de motivación está bajo mínimos: Cambia de trabajo, ese no es tu proyecto, así que motívate y trabaja por empezar de nuevo en otra organización, si no son capaces de ver tu valía, es muy probable que no te merezcan.

Detrás de cada trabajo hay un por qué … pero cada uno de nosotros decidimos como avanzar.

***Si la motivación te mantiene en movimiento, y el hábito te lleva a dónde quieres ir. Hagamos de la motivación un hábito y llegaremos más rápido y disfrutaremos más del viaje hacia la realización de nuestras metas.” (Zyg Ziglar)***